PALENCIA
MIERCOLES
7
Julio 1937
Año 47.--2.ª época
N.º 14.620

El Día de Palencia

DIARIO CASTELLANO DE INFORMACION
PROPIEDAD Y ORGANO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA

REDACCION
Canalejas, 1
ADMINISTRACION
Calle Mayor, 15
Apartado 34
Teléfono núm. 8

Un intenso ataque del enemigo en el frente de Madrid fué rechazado enérgicamente con millares de bajas marxistas

Sigue el combate con brillante éxito para nuestras tropas, las cuales tienen cercado un contingente rojo en la dirección de Brunete

En el frente de Santander, los rojos apenas dispararon un tiro

En el mismo frente, la gloriosa aviación nacional obtuvo ayer un señaladísimo triunfo, derribando al enemigo dieciséis aparatos

Del Cuartel General del Generalísimo

Sección de información.--Estado Mayor

Boletín de información, con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 6 de julio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya —Continuó la limpieza del macizo de Castro Alén, cogiéndose en el mismo numerosos prisioneros.

Frente de Santander, Asturias y León. — Tiroteos, habiéndose presentado diez y siete milicianos con armas.

EJERCITO DEL C ENTRO.—Frente de Aragón.—Fueron rechazados varios ataques en algunos sectores.

Frente de Madrid —El enemigo ha efectuado en el día de hoy una concentración de fuerzas y ha atacado en el frente de Villanueva de la Cañada y del Pardillo.

La intensidad del ataque ha sido grande, sucediéndose los ataques parciales a nuestras posiciones. Han sido duramente rechazados, causándose al enemigo muchos millares de bajas.

Una pequeña fuerza, precedida de carros rusos, logró infiltrarse entre las posiciones en dirección a Brunete, donde no se encontraba ninguna fuerza nacional, acudiendo tropas de reserva, que tienen cercado al enemigo. Continúa el combate brillantemente para nuestras tropas.

Frentes de Avila y Soria.—Tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL SUR —En el frente de Granada el enemigo se infiltró, intentando aislar Alcalá la Real. Las fuerzas del sector han puesto en huída al enemigo, persiguiéndole y entrando en la población, donde, unidos a la guarnición, continúan la persecución. Fué rechazado un ataque en el sector de Sierra Lujar.

ACTIVIDAD EN EL AIRE.—Aparte de las acciones de bombardeo, eficacísimas, llevadas a cabo por nuestros bombarderos en los distintos frentes, sobre concentraciones enemigas, en una de las cuales se han causado al enemigo más de mil setecientas bajas.

Según informes de evadidos y presentados de la zona roja, han tenido lugar en el día de hoy, en el aire y en el frente de Madrid, varios combates aéreos, en los que nuestras escuadrillas de caza han obtenido una señaladísima victoria sobre el enemigo, muy superior en número, al que han derribado diez y seis aparatos: doce, caídos en nuestras líneas y cuatro en el campo rojo, habiéndose cogido prisioneros algunos tripulantes, de los que no fueron muertos en el combate. Los aparatos derribados fueron: cuatro «Boeing», cinco «Curtis», tres «Natacha», un «Katiuska» y tres de caza de los caídos en el campo rojo, cuyo tipo no se ha determinado.

RESUMEN DE LOS AVIONES DERRIBADOS Y DESTRUIDOS DURANTE EL MES DE JUNIO DE 1937

1.º Aviones derribados: Día 2, diez «cazas» rojos en la Sierra Guadarrama. Día 4, ocho «cazas» en la Sierra Guadarrama. Día 5, dos «cazas» rojos en Bilbao. Día 11, cuatro de bombardeo en Zaragoza. Día 12, cinco «cazas» rojos en Huesca. Día 14, cinco «cazas» rojos en Carrascal. Día 15, uno de bombardeo en Zaragoza. Día 16, dos de bombardeo y dos «cazas» en Huesca. Día 23, uno de «caza» en Bilbao. Día 24, uno de transporte en Zarauz.

2.º Aviones rojos derribados por bombardeos en aeródromos: Día 3, dos aviones en Albericia. Día 4, un hidro en Santander. Día 8, cinco aviones en Lamiaco.

Pérdidas propias: Día 5, un «Fiat» derribado en Bilbao. Día 11, un «Heinkel» núm. 123 hizo explosión en Bilbao. Día 15, un «Rayo», incendiado en Bilbao. Día 19, un «Keinkel» núm. 51, accidente en León Día 22, un «caza» se extravió en Tarragona.

Total de pérdidas rojas: Cuarenta y ocho.

Total de pérdidas propias Cinco.

A este primer total de cuarenta y ocho aparatos derribados al enemigo, hay que agregar los de este mes, que se elevan a una alta cifra.

Salamanca, 6 de Julio de 1937.—De orden de S. E.: El general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

A la memoria del ilustre Calvo Sotelo

Varios actos organizados en Salamanca

SALAMANCA.—Para conmemorar el aniversario del asesinato de don José Calvo Sotelo, el Ayuntamiento de Salamanca ha organizado funerales en la Catedral, con oración fúnebre a cargo del Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo, obispo de Madrid, y la ceremonia de descubrir una lápida que da a una calle de la ciudad el nombre del ilustre político asesinado.

Además, la sociedad cultural "Acción Española", a cuya junta directiva pertenecía el señor Calvo Sotelo, de acuerdo con el Ayuntamiento, ha organizado una velada necrológica en la que tomarán parte los señores don Dionisio Ridruejo, don Luis Arellano, don Pedro Sáinz Rodríguez y don Antonio Goicoechea.

La velada tendrá lugar en el paraninfo de la Universidad, y los discursos serán radiados.

Centros benéficos

En la Sala de Socorro han recibido asistencia fadultativa:

Angel Serrano, de tres años, herida contusa en la región occipital.

Julita Albarrán, de ocho, herida contusa en el tercio inferior del antebrazo derecho.

En el frente comprendido entre Valmaseda y la costa, el de ayer fué día de calma

El primer pueblo santanderino liberado.--Continúan los rojos con la fiebre de la voladura de puentes.--Un recorrido por el valle de Somorrostro.--El confortable hotelito de la "Pasionaria".--Era la morada de su marido el "Peregrín", concejal y todo

(Del corresponsal de nuestra Agencia "Logos" en el frente de Santander, señor Gómez Aparicio)

SOMORROSTRO.—El primer pueblo de la provincia de Santander, Ontón, sobre la carretera de Castro Urdiales, del que dista unos seis kilómetros, puede ser ya considerado como territorio español. Ya anuncié en una crónica anterior que, en el último avance efectuado por las columnas que operan en la costa, nuestros soldados llegaron a las proximidades de Ontón. Fijada la línea, hace dos días, en Peña Amarilla, importante altura situada entre el citado pueblo y la carretera de Castro, quedaba Ontón perfectamente dominado por nuestros fusiles, ya que estaba a muy pocas docenas de metros de nuestras avanzadas. Si el pueblo no fué ocupado inmediatamente se debió a la razón, ya expuesta en otras ocasiones, de que los pueblos no interesan si no están dominadas todas las alturas que les rodean; pero el caso de Ontón no es el de una mera dominación desde nuestras líneas. Ha sido una patrulla nacional, que descendiendo desde las crestas de Peña Amarilla, ha entrado en pleno día, en las calles del pueblo, sin hallar la menor resistencia. Ni un solo miliciano enemigo salió al paso para hacerla frente. Antes al contrario. Lo que resta de la población civil, ya que muchas personas fueron obligadas a evacuar en dirección a Santander, o se marcharon voluntariamente, acogieron a nuestros soldados con indecible júbilo, en la seguridad de que con ellos llegaba una liberación suspirada a través de estos últimos terribles meses.

Protegidos por nuestros muchachos no pocos vecinos se acercaron a las avanzadas, donde se les proporcionó alimento, del que hacía tiempo carecían, y en territorio nacional permanecieron hasta la caída de la tarde. Algunos mostraron deseos de reintegrarse a sus hogares, y el jefe del sector los autorizó, con la certeza de que aquellas gentes no saldrían ya del territorio liberado, porque como tal puede considerarse este trozo de que nuestras tropas pisaron sus calles.

No razonamos sobre puras hipótesis. Los rojos han volado hoy, en pleno día, el puente situado más allá de Ontón, lo que prueba que han renunciado a que este pueblo figure en territorio bolchvique. Después de la brillantísima operación de ayer, que nos dió la posesión entera del macizo montañoso de Castro Aleiz, todo el territorio de los alrededores está bajo la salvaguardia de nuestros fusiles.

Muy duro debió ser el escarmiento sufrido ayer por el enemigo, porque en todo el día de hoy casi no hemos escuchado un tiro en todo el frente. Día absolutamente tranquilo en Somorrostro, Sopuerta, y montes de Jandedo, Carrascal, Navera y Bellfillo. ¿Se quiere una mejor demostración del terrible quebranto sufrido por los rojos en nuestra triunfal jornada de ayer?

Hoy he recorrido todo el extenso valle de Somorrostro. Lo más saliente que el valle ofrece no tiene una marcada novedad. Somorrostro es una demostración de la barbarie roja, y la barbarie roja no constituye nunca una señalada novedad. Todos los puentes, lo mismo en la carretera de Santander que en la de Valmaseda a Somorrostro, han sido volados.

La única novedad es que Somorrostro ha sido la sede del comunismo vasco. Para serlo con mayor fundamento, la "Pasionaria" es de allí, de San Salvador del Valle. En la barriada de Villanueva tiene la casa, un hotelito bastante bien cuidado y confortable. Allí estaba su marido Julián Ruiz, (a) el "Peregrín". Porque esta familia es tan distinguida que cada uno de sus miembros tiene su apodo correspondiente. El "Peregrín" era concejal del Ayuntamiento de San Juan de Somorrostro. Más de dos terceras partes de los barrios, San Julián de Musques, Sanfelices, San Martín, Poreña, Musques, San Juan de Somorrostro y Villanueva han sido abandonados voluntariamente o forzosamente por el vecindario. Las calles, desiertas, presentan tristísimo aspecto, y sus riquísimas minas de hierro, plomo y blenda, abandonadas; pero lo que mejor demuestra el paso de los bolcheviques por Somorrostro, son las casas, la mayoría de las cuales han sufrido los efectos de la barbarie roja. Muchas aparecen incendiadas, y en las iglesias, además de haber sido destruídas, se han cometido profanaciones. Algunas imágenes, entre ellas una de la Virgen de los Dolores, fueron desprovistas de sus vestiduras el día antes de llegar nuestros soldados, y por las calles del pueblo se pasearon las hordas en sacrílego simulacro de procesión. Entre otros objetos, fueron robados dos cálices y un copón de la iglesia de San Juan de Somorrostro, todos ellos de plata. El copón, ha sido hallado por el párroco en un monte.

En todo el frente, desde Valmaseda a la costa, el día de hoy ha sido de calma, y nuestros soldados se dedicaron a consolidar las magníficas posiciones de Castro Leiz y sus estribaciones. Como es tan enorme el macizo y tan considerable su espesura, en las breñas quedaron internados no pocos milicianos, casi todos los cuales han sido hechos prisioneros.

He conversado con un recién llegado de Santander, y me ha dicho que la situación es verdaderamente terrible. Desde hace tiempo el vecindario sufre verdadera hambre y ahora el problema de la alimentación se ha agravado en proporciones aterradoras con motivo de la llegada de muchos miles de personas procedentes de Bilbao. Además, la desmoralización aumenta entre los bolcheviques, porque los recién llegados no se recatan de proclamar que las tropas nacionales irán hasta donde se propongan y que los milicianos rojos han sido víctimas de cobardes engaños, de los que, bien sangrientamente por cierto, están pagando las consecuencias.

LOGOS.

Sección de cultos

EN NTRA. SRA. DE LA CALLE

Mañana, día 8, dará principio el solemne Novenario que la Asociación de la V. O. T. del Carmen dedica a su Excelsa Madre.

Por la mañana, a las ocho, misa de Comunión y novena.

A las nueve y media, misa rezada y novena.

Por la tarde, a las siete y media, Exposición de S. D. M., rosario, novena, sermón a cargo del R. P. José Miguel, carmelita descalzo, Superior del convento de Burgos, terminando con la reserva y cánticos a la Virgen.

Asistirá la Capilla de la S. I. Catedral.

Una nota de S. E. el Jefe del Estado español a las potencias extranjeras

Nuestro sacrificio para extirpar el comunismo no debe ser desatendido por las naciones.--Nadie debe extrañarse de que nuestra política en el futuro sea de reciprocidad con la que ahora se nos hace

SALAMANCA.—Una nota oficial enviada por S. E. el Jefe del Estado a las potencias extranjeras, dice:

«Los sacrificios que la España nacional lleva a cabo en defensa de la civilización occidental, por librar a su territorio del comunismo y por su unidad y resurgimiento nacional en su grandiosa epopeya de millares de héroes y más de millares de héroes y mártires, la permiten exigir el respeto de todos, así como hablar claro al mundo y, en especial, a aquellas naciones que, como Inglaterra y Francia, ya por acción o por omisión, han intervenido en la contienda española en favor de los que aspiran a la bolchevización y destrucción de España.

Poderosas e irrebatibles razones hemos expuesto a las naciones reclamando el reconocimiento de nuestra beligerancia, con arreglo a las normas y precedentes del Derecho internacional público. Hemos esperado con serenidad que la justicia y la razón triunfen de las intrigas y poderes ocultos, pero vemos cómo se desvirtúa y desfigura la justicia de nuestra causa, así como se silencia el espíritu criminal que preside los actos del Gobierno y toda la vida de la España roja.

Ninguno de los países que moralmente nos asisten persigue ventajas territoriales a nuestra costa, ni alterar el «statu quo» del Mediterráneo, como repetida y solemnemente lo han declarado, ni tan poco será ello compatible con las esencias fundamentales de nuestro movimiento.

Si otras naciones, olvidando sus conveniencias futuras, no dan satisfacción a las demandas de la España nacional y responden a sus pruebas de concordia y amistad con la injusticia y el desafecto, no deben sorprenderse mañana de que nuestra política internacional y económica cierre sus puertas a quienes en días de prueba para nuestra Patria nos demostraron su enemistad.

En el casino, en el café, en el coche, TE PUEDE OIR quizá un ENEMIGO

Sólo el Mando debe saber todo. Que cada uno haga, sepa y calle bien lo suyo. NO PREGUNTES sobre la misión de los demás y si te preguntan sobre la tuya NO CONTESTES

EL SEÑOR

DON VICTOR SANTACRUZ GALINDO

Practicante de la Beneficencia Municipal, del Seminario C. de San José y de la Cruz Roja Española

falleció en Palencia el día 7 de julio de 1937

A LOS 44 AÑOS DE EDAD

Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

D. E. P.

Su desconsolada viuda Catalina Argos Espino; hijos Cesáreo y María del Carmen; hermanos Lidia, Julián y Visía; hermanos políticos Vicente Herrero, Ramón, Josefa, Angel Francisco y Abelardo Argos Espino; sobrinos y demás familia,

Suplican a sus amigos una oración por el eterno descanso de su alma y asistan a los funerales, por lo que les quedarán altamente agradecidos.

La conducción del cadáver se verificó hoy, miércoles, a las seis de la tarde.
Misa de funeral: Mañana, a las nueve y media, y a continuación la de familia.
Iglesia parroquial: Nuestra Señora de la Calle.
Casa mortuoria Mayor Pral., 71. El duelo se despide en el sitio de costumbre.

El Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis se dignó conceder 50 días de indulgencias en la forma acostumbrada.

Cómo mentían los periódicos de Euzkadi

Francisco Sastre, el "Resucitado"

UNO MAS QUE ALMUERZA

Allí le encontramos, como uno más, en los comedores de "Auxilio de Invierno". Más bien bajo, enjuto, de ojos hundidos. Mal, muy mal trajeado, es uno mas entre los muchos que allí comen.

Saborea ampliamente el almuerzo y aprecia en todo su valor los dos platos, amén del postre, que allí le sirven. Todavía no se le ha borrado esa expresión de asombro que se apoderó de él desde el instante que pisó zona liberada.

Ya está libre. Ya no se cumplirá la sentencia que oficialmente "había sido cumplida". Porque, según "El Liberal" de Bilbao, de fecha 4 del pasado mes de mayo, Francisco Sastre ha sido ejecutado en virtud de sentencia dictada por un Consejo de Guerra en Ceanuri (Vizcaya).

Pocos evadidos de las cárceles bilbainas van quedando en San Sebastian. La mayor parte se han repatriado a diferentes pueblos donde tenían amigos o parientes. Otros. han vuelto a sus hogares en la capital bilbaina. Pero quedan algunos que, por carecer de medios económicos y no tener familia en la España liberada, continúan viviendo en San Sebastián. Uno de estos últimos es Francisco Sastre, "fusilado", como decimos anteriormente, por las fuerzas rojo-separatistas.

PRESENTACION

El mismo la hace. Dejemos que hable:

—Me llamo —dice— Francisco Sastre Fuente. Soy natural de Zamora y vivo en San Juan de Lareda, pueblecito situado cerca de San Esteban de Pravia. En este último sitio —añade gozoso— están los nacionaels.

Al ser interrogado por su profesion, vemos que, por una ironía del destino, este hombre es dos veces sastre.

Un leve acento asturiano matiza sus palabras, envueltas todas en la mas natural modestia. Nada le asusta como no sea contemplar la normalidad de la zona liberada. Cuando se le habla del calvario sufrido, mira el suelo ensimismado, y ladeando la cabeza, susurra débilmente:

—Aquello, después de todo..., pasó.

Al referir su historia, es cuando su voz se endurece, y cada palabra se convierte en una acusación concreta y categórica para el que fué Gobierno de Euzkadi.

Es entonces cuando nos dice:

—Ya en el pueblo pasé mucha hambre. Asturias es pobre. La carencia de alimentos me obligó, durante muchos días, a comer berzas cocidas, y luego, si quería cenar, tenía que pasarme la tarde —dice— "a los caracoles", para comérmelos por la noche. No había otro alimento. Así estuve hasta primeros de abril —añade—, en que los rojos, durante los días cinco, seis y siete, pidieron, entre otras quintas, la de 1925, a que pertenezco. Por lo tanto, no podía continuar en el pueblo. Allí todos me conocían y no podía figurar como desertor.

Fuí trasladado a Avilés, a un "depósito de soldados", pues otra cosa no era aquello. Poco duré en dicho sitio. En unión de otros paisanos nos llevaron para que aprendiésemos la instrucción, a Sama de Langreo, en cuya Casa del Pueblo nos albergaron. Durante el tiempo que allí estuvimos, es decir, hasta el 22 de abril, vivimos que dormir en el suelo, no nos dieron ropas, y ya empecé —dice— aprovechando el natural malestar que allí reinaba, a predicar, entre mis compañeros de infortunio, la verdadera situación de la guerra. Aproveché un artículo de "Avance", en el que se protestaba de los excesivos llamamientos de quintas que obligaban, según el diario marxista, a tener abandonados los trabajos y faenas agrícolas en Asturias.

Allí —afirma— empezaron, indiscutiblemente, a sospechar de mí.

Dicho día, es decir, el 22 de abril, por la noche, se nos dió una lata de sardinas como cena y no volvimos a comer otra cosa hasta las cinco de la tarde del día siguiente, en el cuartel de Basurto (Bilbao), que nos obsequiaron con un puñado de garbanzos fríos.

No estuvimos mucho tiempo en dicho cuartel. Las escasas horas que allí pasamos fueron aprovechadas por un jefecillo marxista para lanzarnos una arenga.

A las doce de la noche de aquel mismo día fuimos trasladados al frente de Ceanuri. A mí me destinaron al batallón "Asturias número 34", cuyo comandante, un tal Somoza, era peón de albañil en Gijón.

HISTORIA DE UN BATALLON

—¡Cosa curiosa la historia de de aquel batallón! —exclama—. Tenía 250 bajas antes de haber entrado en combate. Precisamente, íbamos nosotros —añade— a cubrir esas bajas.

Nuestro interlocutor desvía su conversación para narrarnos la triste historia de un batallón de "feroces" asturianos.

—Parece ser —comienza diciendo— que cuando iba esa unidad camino del frente, la aviación nacional los descubrió.

Naturalmente, comenzó a ametrallarles. Ellos, entonces, se metieron en un pinar, y los aviones, a vuelo rasante, por encima de los árboles, empezaron a descargar tal cantidad de artefactos y tiros de ametralladora que aquello, según me dijeron, parecía un infierno. Cuando ya se cansaron de descargar metralla los aviones, siguió habiendo heridos, pues desde un aparato arrojaron como "postre" un cajón de madera que, sin duda, había guardado los artefactos. El cajón, en su caída, vino a herir a uno de los pocos milicianos que habían quedado indemnes del bombardeo. Este herido, como uno más de sus compañeros, tuvo que pasar al hospital.

Es de suponer —comenta— de qué humor estaba todo el batallón después de haber sido diezmado.

Del 23 al 31 de abril, a pesar de estar en el frente, no fuí incorporado a mi compañía. Estaba vestido de paisano y no llevaba armas, pues ni ropa ni material nos dieron en parte alguna.

Este período de tiempo fué aprovechado por mí para estudiar la situación de las posiciones nacionales, al objeto de preparar la huída, único anhelo que yo sentía en aquellos momentos.

Comuniqué mi propósito a cuatro compañeros más. Sin duda, llegó a oídos del comandante, por cuanto el primero de mayo (en plena euforia marxista) mandó formar al batallón, sin armas. Nadie sabía el objeto de aquella orden. Una vez que hubo formado el batallón, sin decir palabra, nos sacó de las filas a un compañero mío y a mí.

Fuimos trasladados a la Comandancia del batallón. Allí el jefe, es decir, aquella bestia apellidada Somoza, nos apechugó contra la pared, exigiéndonos, especialmente a mí, que dijese cuál era el proyecto de evasión y quiénes eran los compañeros que lo secundaban.

Como los golpes e insultos no le sirvieron para nada al comandante, vino el capitán ayudante —un obrero de Gijón—, y de buenas formas, trató de sacarnos lo que el comandante no pudo. Lo mismo que su jefe, el capitán también fracasó. Nuevamente, y con peores modos, volvió a interrogarnos el comandante. El fracaso volvió a ser rotundo.

En vista de que nada conseguían de nosotros, nos trasladaron a una casa situada cerca de la Comandancia. Entre soeces insultos, constantes provocaciones y golpes a granel, nos interrogaron en dicho lugar un teniente y varios milicianos. Nuestra pasividad llegó a exasperarles de tal modo, que a mi compañero le quitaron la gabardina que llevaba, y tras robarle 125 pesetas en billetes antiguos de que era portador, le ataron a una silla, y con una especie de estaca le estuvieron pegando por un tiempo superior a una hora, exigiéndole que dijese cuanto sabía.

A mí —dice Sastre— me mandaron quitar la chaqueta, y al ver que sólo llevaba 20 pesetas en billetes vascos, no los quisieron coger. Haciéndoles un gesto de asco los volvieron a dejar en la chaqueta. Golpeándome continuamente con las pistolas, sufrí el interrogatorio. De un golpe recibido cerca del ojo izquierdo tardé en curar 20 días.

Toda aquella noche la pasamos en un cuarto que era de paso, sufriendo los insultos, golpes y provocaciones de cuantos milicianos por allí transitaban.

A las once de la mañana del día siguiente —dos de mayo— fuimos trasladados a Villaro, donde estaba installada la Comandancia del sector. Allí el juez que había de instruir el sumario, al ver nuestro estado lastimoso (la ropa hecha jirones, la cara y manos llenas de verdugones) nos obligó a denunciar los malos tratos recibidos.

Aquel día se portaron menos mal con nosotros, pues —dice Sastre— no nos maltrataron.

El juez, apellidado Alvarez, dictó auto de procesamiento en el que, como puede verse —añade Sastre, mostrando un papel escrito a máquina—me acusaban del delito de traición. Me dijo el juez que un defensor iría a verme, y que a él le mostrase el documento. Por supuesto, nadie se acercó a mí hasta las nueve de la noche, hora en que fuimos trasladados a Ceanuri para que se celebrase el Consejo de Guerra sumarísimo.

"LA SENTENCIA HA SIDO CUMPLIDA"

Si se quiere saber la verdad oficial de lo que allí pasó, basta leer, entonces, el adjunto recorte de "El Liberal" de Bilbao de fecha cuatro de mayo, o este otro de "Euzkadi". Milagrosamente, los he podido conservar.

Efectivamente, nuestro interlocutor muestra unos grasientos recortes doblados y redoblados. Vivamente leemos el suelto, y una mezcla de sonrisa y estupor se apoderase de nosotros como de cualquiera que lea el suelto. Dice así:

"Consejo de Guerra sumarísimo en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Ceanuri. La sentencia ha sido cumplida".

Estas son las titulares correspondientes al suelto que publica "El Liberal" de Bilbao. El texto de la información es el siguiente:

"A las diez de la noche del pasado domingo se reunió el Tribunal Popular especial de Guerra de las fuerzas expedicionarias de Asturias, en el Salón de Actos del Ayuntamiento de Ceanuri, para ver y fallar por el procedimiento sumarísimo la causa instruída por el delito de traición contra Francisco Sastre y Luis Martínez.

Presidió el acto el presidente del Tribunal, Palulino Rodríguez, y estuvieron presentes el ayudante del Comisario general de Guerra del Norte, Jesús Ibáñez; en representación del jefe de la primera brigada expedicionaria, el teniente ayudante del comandante, Ramón Garzábal, y en representación de los batallones que operan en aquel sector, una escuadra por cada una de las secciones que componen las mismas.

A los procesados, que pertenecían al batallón "Asturias número 34", les acusó el fiscal de un delito de traición, y solicitó para ambos la pena de muerte.

El tribunal dictó sentencia condenando a la última pena a Francisco Sastre, como autor de un delito de traición, y a treinta años de reclusión a Luis Martínez, considerando que los hechos realizados por éste eran constitutivos de un delito de conspiración para la traición.

La sentencia ha sido cumplida."

—Es decir —añadimos— que usted está oficialmente ejecutado.

—Sí, señor —nos responde, sonriendo.

NUEVA VERSION

—De aquel Consejo de Guerra no me quiero acordar —dice Sastre—. Antes de entrar en el Ayuntamiento, ya vimos el peloton de milicianos a la puerta. Era tal la expectación que había, que todo el batallon asistió, retardando con ello un día el relevo que debía efectuarse.

En el Consejo, el fiscal nos acusó de cuarenta mil cosas, falsas todas. Según él éramos traidores, enemigos del proletariado, elementos de la quinta columna, qué sé yo cuántas cosas más...

Como testigos actuaron el comandante del batallón, quien dió un informe nuestro peor aún que la acusción del fiscal. No sabiendo ya de qué acusarme —afirma Sastre—, dijo de mí que algo tramaba, porque "llegaba tarde a las formaciones". En análogos términos depusieron varios oficiales del batallón.

De las defensas únicamente actuó la de mi compañero. Echó toda la culpa sobre mí y pidió para su patrocinado que se le rebajase la pena. Mi defensor, creo que era un teniente, no abrió la boca en todo el Consejo. No sé para qué estaba allí.

Como es natural, todas las incidencias del Consejo fueron seguidas con gran ansiedad por el público; es decir, por los milicianos de mi batallón. Al oír la petición fiscal, que en realidad era de treinta años para los dos, un enorme siseo y voces de protesta se dejaron oír, pues ellos querían que fuese condenado a muerte. A eso habían venido.

Alentados por el comandante, cómo estarían de excitados los milicianos, que en cuanto el Tribunal se retiró a deliberar, fuimos trasladados a Villaro por orden del juez militar, allí presente, sin esperar a oír la sentencia.

A indicaciones del juez, dos milicianos se comprometieron a custodiarnos, respondiendo con sus vidas de las nuestras. "Venga quien venga —les dijo— no entregaréis a estos dos hombres."

DISPUESTO A EJECUTAR LA SENTENCIA

—Sin contratiempo, aquella noche descansamos en Villaro. No muy entrada la mañana del día siguiente —tres de mayo— pasaron por delante de la casa donde estábamos prisioneros, los milicianos de mi batallón, a cuyo frente marchaba Somoza. Iban de relevo a Munguía.

Sabedores de que allí nos encontrábamos, comenzaron a dar gritos pidiendo nuestra muerte. El comandante irrumpió en el local y, pistola en mano, me obligó a entrar en el auto en que viajaba.

Las intenciones, como se puede suponer, eran de cumplir la sentencia en la primera cuneta del camino.

Ante los requerimientos de los milicianos encargados de mi custodia, para que me dejase, aquella bestia estuvo dudando, y, por fin, me soltó, no sin antes asegurarme que, tarde o temprano, me liquidaría.

Cuando se marchó el comandante, la paz renació a mi alrededor. Aquel mismo día fuimos trasladados a la cárcel de Larrinaga.

Para que se vea lo absurdo de mi situación, baste decir que mi compañero firmó su sentencia antes de salir para la cárcel de Bilbao. En cambio, a mí no me presentaron nada a la firma. Sin duda, no sabían todavía qué hacer conmigo.

Al día siguiente de mi entrada en Larrinaga, leí estos recortes desconcertantes, que constituyen la prueba documental de mi "historia". Desde dicho día hasta el de la evasión de los presos, he permanecido en la cárcel con un continuo temor de que las informaciones se convirtieran en realidad. Afortunadamente, no ha sido así. Dios me ha salvado."

Esta ha sido la conversación sostenida con Francisco Sastre, ex cautivo de Euzkadi, residente hoy en San Sebastián. Fué traído, como uno más, en la caravana de los novecientos presos que recogió San Sebastián.

Carente de todo recurso económico y sin familia en la zona liberada, no sabe dónde ir, ni qué hacer... Mientras sale alguien que le ayude, Francisco Sastre relata a quien quiera oírle la anterior odisea, cuyo comentario, por lo fácil, sería labor ociosa de la pluma.—LOGOS

Notas municipales

LA SESION DE ESTA TARDE

Para esta tarde, a las siete, ha sido convocada la Corporación municipal con objeto de celebrar sesión ordinaria en primera convocatoria.

En el orden del día de la sesión figuran los siguientes asuntos:

Lectura y aprobación del borrador del acta de la sesión anterior.

Relaciones de jornales y facturas presentadas por Intervención.

Solicitudes de licencias para realizar obras.

Informe de Policía Urbana en instancia sobre colocación de lápida en sepultura particular.

Idem de ídem sobre traslado de restos en el Cementerio.

Idem de ídem proponiendo aprobación de Presupuesto para construcción de evacuatorio y palomar en el Parque infantil.

Idem de Gobierno proponiendo adiciones al padrón vecinal.

Idem de ídem con designación del señor ingeniero industrial que ha de formar parte del Tribunal para provisión de la plaza de mecánico.

Idem de ídem proponiendo celebración de actos para la conmemoración del aniversario del excelentísimo señor don José Calvo Sotelo.

Idem de ídem aceptando la baja voluntaria de un profesor de la Banda.

Idem de Hacienda en reclamaciones al Inquilinato.

Idem de ídem y de la Urbana aceptando precio para venta de una manga inútil.

Idem de ídem aceptando valoración dada a una parcela para su venta en subasta.

Moción de la Presidencia sobre reorganización de la Bolsa del Trabajo.

Idem de ídem en relación con el cobro del arbitrio de "Plus Valía".

Correspondencia oficial de la semana.

Disposiciones oficiales de la semana.

Ruegos y preguntas.

A. PASCUAL HIGELMO
CIRUJANO
Electro-radiólogo
MAYOR PRAL., 28, segundo.
(De doce a dos)
PALENCIA

OCULISTA
YAGÜES GARCIA
PALENCIA
Bocapaza, 4, 1.º, esquina a Mayor Principal
(Encima del Bar Palentino)

POMADA CEREO
Cura úlceras, eczemas, quemaduras, herpes, hemorroides, granulaciones. Farms.

En la España Nacional

Un espíritu de alta y sentida solidaridad, hace de la gente del campo una decidida legión combativa contra el hambre y la ruina

Es cierto que la retaguardia tiene una significación combatiente. En la zona liberada por el Movimiento nacional se ofrece el milagro de muchas voluntades combinadas para que se desarrollen con normalidad absoluta estos servicios fundamentales a la economía. Se observa que durante este año 1936-37 el rendimiento de los trabajadores es superior, sin alterar la jornada, ni modificar las condiciones del trabajo. Una voluntad decidida hace el milagro de que la pereza y la negligencia se vayan borrando en la realidad laboriosa. Por el campo es donde más se observa, puesto que el censo de trabajadores campesinos se ha transformado en un 60 por ciento en censo de combatientes en los frentes de batalla, puesto que rinde un voluntariado animoso y unánime. Por ello se observa cómo los viejos y los niños, las mujeres y los hombres útiles, resuelven en cada hora y en cada día el problema parcial de cada hacienda agrícola, y con cuánto sacrificio bondadoso ayudan a prestar sus brazos a los trabajadores de asistencia personal, a los que luchan, cubriendo gratuitamente todos los trabajos de carácter vecinal o municipal.

Sin embargo, la Sección Agrícola de la Falange Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Aragón ha publicado una interesante nota de llamamiento, que a no dudar, será igual en todas las regiones de la auténtica España. Se convoca a una movilización general del trabajo en el campo, y especialmente se interesa la aportación más precisa de los refugiados con oficio "del campo". Se trata de la formación orgánica, funcional de secciones y brigadas que puedan acudir a las faenas indispensables de la recolección, de tal forma, que ésta se haga con parecida e igual normalidad que se hizo en la campaña agrícola anterior, sin que para nada haya que echar en falta la ausencia del combatiente, y lo que es mejor, para que el combatiente agrícola halle normal y atendida la recolección de sus frutos.

De heroísmo guerrero, de cosas bellas de la guerra se habla todos los días, porque la crónica brillante de la lucha ofrece rasgos que son poemas de patriotismo y de fe en España. Los parapetos y las trincheras saben del sacrificio y de la alegría con que es administrado por la juventud española. Todo por España.

Pero la idea y la pauta de esa Movilización del Trabajo Agrícola encierra toda una perfecta organización de un servicio que es absolutamente necesario, a los fines de la subsistencia, del aprovisionamiento y de establecer bases económicas no interrumpidas. Es ese servicio agrícola la prolongación de todas las batallas, la ayuda evidente a todos los esfuerzos, la continuidad de la vida económica. En la retaguardia ruralista se trabaja gratuitamente en los caminos vecinales, en las jornadas de asistencia social; y se trabaja con heroísmo por jornaleros que no siempre tienen satisfechas las propias necesidades, de las cuales se olvidan, por atender las necesidades ajenas.

Un espíritu de solidaridad nacido en una bondad de un sentimentalismo explicable, hace de la gente del campo una decidida legión combativa contra el hambre y contra la ruina.

El trabajo agrícola exige también un ejército numeroso y esforzado. En la guerra es una gran batalla ganada la jornada aprovechada en sembrar, en cuidar los cultivos y en atender la recolección. Recordemos a este propósito el bando publicado el 29 de julio de 1808, en plena Guerra de los Sitios, por el intendente general don Lorenzo Calvo, en la ciudad de Zaragoza, cuando mayores empeños y dificultades ponían sus vecinos en librarse de la invasión. Entre otras cosas, decía: "La Suprema Junta se complace e interesa en ver los patrióticos sentimientos y tranquilidad pública, otro tanto espera vuestra sumisión y deferencia a las leyes y autoridades constituídas, que, penetrados todos del ardor y vigilancia de estos magistrados, depositarios de vuestra confianza, en cuyas manos habéis puesto la salud de la Patria, oiréis dóciles sus voces paternales, entraréis tranquilos en el seno de vuestras familias, acudiréis puntuales a vuestros talleres y ocupaciones diarias, persuadidos de que esta Junta ha tomado las más vivas y enérgicas providencias contra el enemigo común. El ciudadano virtuoso viva tranquilo en medio de su familia; el culpable tiemble a la vista de la espada de la Justicia, sin remedio va a descargar sobre su cabeza.

"Las labores mecánicas a que vuestra aplicación os ha acostumbrado desde la niñez, son muy necesarias para sostener los ejércitos". "Debéis cuidar de la recogida y aprovechamiento del grano."

Es decir, que en 1808, sin otras las necesidades, era el mismo fin el que hacía a todos los manos y combatientes: a unos con el fusil, y a los otros con el arado.

En la época actual todos los complejos adelantos en las maquinas de la guerra, la movilización de sus efectos, la necesidad de vestir y alimentar legiones de combatientes, hacen mas cuantiosa esta necesidad de trabajar en el campo y de producir mucho y bien. Por eso en ese llamamiento a una movilización en el campo, es la misma arenga, el mismo pregón: ¡Españoles, a defender España!

EL SUEÑO DE LOS REGADIOS

En plena guerra se trabaja en el campo. Y se trabaja para el campo... Siguen en actividad muchas obras de carácter público, sobre todo algunas de gran importancia, como ocurre con el Canal de las Bárdenas, y el de los sistemas de riegos de mayor tradición agrícola para beneficiar a las cinco villas de Aragón, región triguera por excelencia... Hemos visto cómo trabaja en sus obras, y el ritmo de esta construcción, la complacencia de los obreros que trabajan y arrastran tierras, me han recordado la idea de que en España, en la España auténtica, todo es frente de combate...

La conversión del secano en regadío es una aspiración del campesino de los montes y de las tierras secas, tan abundantes en nuestra España. El regadío es lo que sueñan los labradores españoles como una mejora de superior eficacia. Y esto es indudable.

Cuando el propietario de la tierra y el colono ven que la construcción de un canal se convierte en realidad, el sueño se afianza más en el alma labradora...

Pero el pensar en los gastos que origina la conversión de la tierra secanera en huerta fecunda, por otra parte, les aterra y confunde. Cuando las obras de riego están bien estudiadas, son siempre reproductivas y dan cuanto es preciso para quien le imponen aquellos gastos de la transformación. Pero ocurre, sin embargo, con muchas obras de riego, proyectadas por engaño u error y que luego son construídas, para nada sirven. Se concilia mal el entusiasmo porque las aguas de un canal se vean llegar a los desiertos por el medio que imponen los gastos de transformación de la tierra. Para neutralizar el mismo a veces fundado, la empresa de riego y la transformación en regadío tendrán que ser una misma cosa.

Siempre fué un sueño el de los Planes Hidráulicos proyectados por don Lorenzo Pardo. Sean algún día una realidad halagante y bien orientada...

LA PRODUCCION DE LINO

En la cuenca del Ebro en algunas zonas castellanas se colectaron en 1936-37, en plena guerra, unos millares de kilos de esta planta, cuya utilidad es de máxima importancia actual. Se estimuló este cultivo merced a la iniciativa de Hilaturas Pérez Caral, S. A., que, ayudada por agricultores y técnicos principalmente por una campaña del ingeniero agrónomo don Julio Jordana de Pozas, ha logrado a la conclusión de que la zona del Ebro es muy aconsejada para este cultivo. Infinidad de labradores, que se han visto precisados a la restricción del cultivo de remolacha, han encontrado en este cultivo un medio económico de hallar la planta industrial de buen rendimiento y mejor remuneración.

Para el año próximo, también la Asociación de Hilaturas de Burgos, junto a otros consorcios textiles, ha hecho una gran preparación, esperándose que en el próximo verano se riega una recolección superior a los dos millones de kilos de producción que capacita a la zona de la España liberada para establecer la aplicación industrial de esta planta. Sin duda, la necesidad de la guerra enseñará a la economía agrícola de España a puede transformarse.

La represión staliniana azota como un ciclón de un extremo a otro de Rusia

Se preparaba un atentado contra Dimitroff

VARSOVIA.—El ciclón de terror se ha extendido en estos días sobre Cuban, región soviética limítrofe con Ukrania, lo que puede demostrar quizás cómo el plan represivo staliniano tiene su desarrollo con arreglo a una racional y metódica progresión geográfica. Incluso la técnica de los actos acusatorios que se han observado y registrado por la crónica del día y siguiendo el mismo temor de las precedentes, incluso esta vez se ha reunido el Comité ejecutivo del partido comunista de Cuban, y en el mismo los individuos que pertenecen a las organizaciones juveniles han tomado rápidamente la ofensiva contra los dirigentes de la vieja guardia, acusándoles de espionaje y de traición.

Los representantes de la Juventud comunista de Cuban han afirmado que la mayor parte de las organizaciones del partido en la región se hallan dirigidos por enemigos del proletariado, saboteadores, trotskistas y contrarrevolucionarios. Los viejos comunistas, los cuales poseían la mayoría en la reunión, han aguantado pasivamente el fuego de acusación contra ellos dirigida, sin intentar tan solo su defensa, habiendo sucumbido a su vez bajo el peso de acusaciones idénticas a las que ellos mismos habían lanzado en su tiempo contra los mencheviques.

Las acusaciones formuladas por los jóvenes comunistas tienen una impresionante gravedad y superan quizá a las dirigidas a los jefes de la Rusia Blanca. Según tales acusaciones, todas ellas precisadas en sus mínimos detalles y dirigidas contra personajes individualizados uno por uno, los elementos anti-soviéticos se encuentran en todos los lugares de mando, en los sindicatos obreros, en los cuadros del ejército, en el kolsol, en la industria, en la agricultura, en los transportes y en la prensa; todo esto sucede en este momento en las regiones periféricas, en tanto que, como refieren los pocos extranjeros salidos de la capital soviética, la población de Moscou se halla encargada a la mayor indiferencia.

Para el pueblo ruso la revolución de octubre, el leninismo, las jornadas del terror rojo, el mismo comunismo no representan de momento actual más que un paréntesis definitivamente cerrado.

Salidos de la tiranía zarista se han encontrado casi sin darse cuenta en la tiranía staliniana, reanudada y consentida con su fatal indolencia, producto de su naturaleza asiática.

MOSCU.—El jefe de los servicios secretos de Leningrado, Jacosky, ha informado al comisario del Interior que un búlgaro llamado Pavloff y otros revolucionarios de la misma nacionalidad, preparaban un atentado contra Dimitroff, secretario general de la III Internacional. Proyectaban hacer ir a Dimitroff a Leningrado para pronunciar unas conferencias ante un grupo de refugiados búlgaros, al fin de los cuales sería invitado a un banquete, donde sería asesinado. Se dice que Pavloff ha confesado que una Potencia extranjera estaba dispuesta a facilitar la fuga del asesino de Rusia, al que hubiese otorgado un pasaporte con todos los visados necesarios.

MOSCU.—El Tribunal Supremo de Vladivostock ha condenado a muerte a 22 funcionarios de ferrocarril del Extremo Oriente. Han sido inmediatamente ejecutados.

La Justicia del nuevo Estado dará a cada ciudadano:

"Casa limpia en que habitar,
pan blanco para comer,
un libro para leer
y un Cristo para besar."